



**LA IMPORTANCIA DEL CLIMA DE AULA EN EL  
APRENDIZAJE SIGNIFICATIVO DE LOS ESTUDIANTES DEL  
NIVEL PRIMARIA**

**THE IMPORTANCE OF CLASSROOM CLIMATE IN MEANINGFUL  
LEARNING FOR ELEMENTARY SCHOOL STUDENTS**

**Trabajo de Investigación para optar al Grado Académico de Bachiller en  
Educación**

**Autores**

Mayra Pamela Gallardo Atoche  
<https://orcid.org/0000-0002-9368-8339>

Leoncio Esteban La Torre Jimenez  
<https://orcid.org/0000-0003-4831-4589>

**Asesor**

María Fernanda Saavedra Pelaes  
<https://orcid.org/0000-0002-5152-693X>

**Lima, diciembre, 2025**

# Trabajo de Investigación\_Gallardo\_La Torre

**5%**  
Textos sospechosos



- 1% Similitudes**  
0 % similitudes entre comillas  
0 % entre las fuentes mencionadas
- 4% Idiomas no reconocidos**
- 26% Textos potencialmente generados por la IA (ignorado)**

Nombre del documento: Trabajo de Investigación\_Gallardo\_La Torre.docx  
ID del documento: 3c6db115bf4976768c84b31e4c47c8a481c221e4  
Tamaño del documento original: 84,96 kB

Depositante: MARIA FERNANDA SAAVEDRA PELAES  
Fecha de depósito: 11/12/2025  
Tipo de carga: interface  
fecha de fin de análisis: 11/12/2025

Número de palabras: 9432  
Número de caracteres: 65.014

Ubicación de las similitudes en el documento:



## Fuentes de similitudes

### Fuentes principales detectadas

N°	Descripciones	Similitudes	Ubicaciones	Datos adicionales
1	<a href="https://repositorio.its.edu.pe/bitstream/handle/20.500.14360/150/Trabajo%20de%20Investigaci%C3%B3n_Gallardo_La_Torre.docx">repositorio.its.edu.pe</a> 3 fuentes similares	1%		Palabras idénticas: 1% (112 palabras)
2	<a href="https://repositorio.its.edu.pe/bitstream/handle/20.500.14360/12/T860_71715465_B.pdf?sequ...">repositorio.its.edu.pe</a> 2 fuentes similares	< 1%		Palabras idénticas: < 1% (74 palabras)
3	<a href="https://alicia.concytec.gob.pe/vufind/Index.php/Record/ITSRI_d4190ec00e0ddcf77246aed786...">alicia.concytec.gob.pe</a>   Metadatos: Clima de aula y su rol en el desarrollo de apr... 2 fuentes similares	< 1%		Palabras idénticas: < 1% (74 palabras)
4	<a href="https://repositorio.its.edu.pe/bitstream/handle/20.500.14360/156/Trabajo%20de%20Investigaci%C3%B3n_R...">repositorio.its.edu.pe</a> 2 fuentes similares	< 1%		Palabras idénticas: < 1% (46 palabras)
5	<a href="https://repositorio.its.edu.pe/bitstream/handle/20.500.14360/186/TL_Concepci%C3%B3n_Evangelista...">repositorio.its.edu.pe</a> 2 fuentes similares	< 1%		Palabras idénticas: < 1% (40 palabras)

## **DEDICATORIA**

Dedicado a mi familia, por la paciencia y el apoyo durante mi formación académica. A mis maestros, por su orientación y sabiduría para impartir conocimiento.

**Mayra Pamela Gallardo Atoche**

Dedico este trabajo a mi familia por su apoyo incondicional, y a mis maestros por su invaluable apoyo y contribución a mi crecimiento académico.

**Leoncio Esteban La Torre Jiménez**

## RESUMEN

La presente investigación tiene como objetivo general describir de qué manera el clima de aula contribuye al aprendizaje significativo de los estudiantes del nivel primaria. La investigación está fundamentada en la revisión de literatura especializada que aborda conceptos como el ambiente emocional, las relaciones interpersonales y la gestión docente. También, se detallan los beneficios y consecuencias del clima de aula positivo y negativo. Se destaca que un clima positivo, caracterizado por la confianza, el respeto y la participación activa, favorece tanto el bienestar socioemocional como el rendimiento académico de los estudiantes. Por el contrario, un clima negativo genera ansiedad, desmotivación y problemas en el proceso de aprendizaje. La conclusión principal indica que el clima de aula es un factor determinante para el logro de aprendizajes significativos en todos los estudiantes, ya que incide directamente en la motivación, la autoestima y la disposición para aprender. En esa medida, es importante que los docentes gestionen de manera positiva el ambiente del aula para ayudar a potenciar el desarrollo integral de todos sus estudiantes.

**Palabras clave:** clima; aula; aprendizaje significativo; docente; estudiante

## ABSTRACT

This research aims to describe how the classroom climate contributes to meaningful learning among primary school students. This study is based on a review of specialized literature addressing concepts such as emotional environments, interpersonal relationships, and teacher management. The review details the benefits and consequences of positive and negative classroom climates. The review highlights that a positive climate characterized by trust, respect, and active participation promotes the socio-emotional well-being and academic performance of students. Conversely, a negative climate generates anxiety, demotivation, and learning difficulties. The main conclusion is that the classroom climate determines whether students achieve meaningful learning, as it directly affects their motivation, self-esteem, and willingness to learn. Therefore, it is crucial for teachers to manage the classroom environment positively to enhance the comprehensive development of all their students.

**Keywords:** climate; classroom; meaningful learning; teacher; student

## ÍNDICE

<b>DEDICATORIA .....</b>	<b>iii</b>
<b>RESUMEN .....</b>	<b>iv</b>
<b>ABSTRACT .....</b>	<b>v</b>
<b>ÍNDICE.....</b>	<b>vi</b>
<b>ÍNDICE DE TABLAS .....</b>	<b>vii</b>
<b>INTRODUCCIÓN.....</b>	<b>8</b>
<b>CAPÍTULO I: CLIMA DE AULA .....</b>	<b>10</b>
1.1. Definición de clima de aula .....	10
1.2. Tipos del clima de aula .....	12
1.2.1. Clima de aula positivo .....	12
1.2.2. Clima de aula negativo .....	17
1.2.3. Comparación entre clima de aula positivo y clima de aula negativo.....	19
<b>CAPÍTULO II: APRENDIZAJE SIGNIFICATIVO.....</b>	<b>22</b>
2.1. Concepto de aprendizaje.....	22
2.2. Teorías del aprendizaje .....	22
2.3. Definición del aprendizaje significativo.....	24
2.3.1. Tipos de aprendizaje significativo .....	27
2.3.2. Características del aprendizaje significativo.....	28
2.3.3. Factores que favorecen el aprendizaje significativo .....	29
2.4. El aprendizaje significativo en el aula .....	30
2.5. Relación entre el clima de aula positivo y el aprendizaje significativo.....	31
<b>CONCLUSIONES .....</b>	<b>34</b>
<b>REFERENCIAS .....</b>	<b>35</b>

## ÍNDICE DE TABLAS

<b>Tabla 1.</b> Resumen comparativo entre el clima de aula positivo y el clima de aula negativo .....	19
<b>Tabla 2.</b> Resumen de las teorías del aprendizaje .....	23

## INTRODUCCIÓN

El clima de aula es fundamental en el ambiente educativo, pues influye en los ámbitos emocional, social e interpersonal que se vive todos los días en un espacio escolar. Según Barreda (2012), el clima de aula es una característica que se manifiesta de manera constante en los intercambios y el estado de ánimo entre docentes y estudiantes, tanto desde lo físico como lo emocional. Por otro lado, Meléndez y Condori (2025) indican que un clima de aula favorable es importante para fomentar el aprendizaje significativo en los estudiantes. Según estos autores, cuando los alumnos se sienten respetados, valorados y apoyados, se desenvuelven con mayor disposición para aprender y participar en las actividades escolares.

En el Perú, se observa que en el contexto educativo actual el clima de aula representa un desafío importante para lograr aprendizajes significativos. Estudios como el de Esteban y Varillas (2024) concluyen que un clima de aula negativo puede ser un obstáculo en el desarrollo académico y socioemocional de los estudiantes, al causar tensión, estrés y desgano. Asimismo, estos investigadores concluyen que un ambiente positivo fortalece la motivación, la participación y la comprensión, lo que da lugar a un desarrollo integral de los estudiantes.

Por ejemplo, el Ministerio de Educación del Perú [MINEDU] (2023) reportó que aproximadamente el 30 % de los estudiantes del nivel secundario experimentó conflictos o un clima desfavorable de aula durante su último año escolar, lo que evidenciaría que las condiciones del clima de aula influyen en la obtención de conocimientos duraderos.

Autores como Chaux (2012) y Guillén (2020) han coincidido en que la calidad de las habilidades interpersonales, tales como la gestión de emociones y la resolución de conflictos, son de suma importancia para lograr un clima de aula propicio para el aprendizaje significativo.

Por lo expuesto, es de suma importancia que el proceso del aprendizaje significativo en los estudiantes se dé en un clima de aula positivo. Frente a ello, se plantea la siguiente pregunta de investigación: ¿De qué manera el clima de aula contribuye al aprendizaje significativo de los estudiantes? Para responder a esta interrogante se consideró el objetivo

general de describir cómo el clima de aula contribuye al aprendizaje significativo de los estudiantes. Finalmente, se consideraron como objetivos específicos identificar las características que determinan un clima de aula positivo y negativo; explicar el desarrollo del aprendizaje significativo; y determinar la relación entre el clima de aula y el aprendizaje significativo.

El estudio se justifica porque comprende de qué manera el clima de aula puede potenciar o dificultar el aprendizaje significativo, un proceso por el cual los estudiantes relacionan conocimientos nuevos con experiencias previas para obtener una comprensión profunda y duradera de un tema. Según Ibarra (2019), “un buen clima en el aula tiene el mayor impacto en el aprendizaje significativo, pues genera un ambiente agradable, para la convivencia que favorece el bienestar necesario para aprender” (p. 16).

Este estudio se propone contribuir de manera significativa a nivel teórico, ampliando el conocimiento sobre la interacción entre el clima de aula y el aprendizaje significativo. A nivel social, el estudio promueve el bienestar y una buena convivencia dentro del aula, elementos importantes para el desarrollo integral de los estudiantes. A nivel práctico, entrega orientaciones para que los docentes mejoren el clima de aula y obtengan mejores resultados académicos. A nivel pedagógico, se espera que contribuya a la incorporación de prácticas pedagógicas que mejoren el aprendizaje significativo.

## **CAPÍTULO I:**

### **CLIMA DE AULA**

#### **1.1. Definición de clima de aula**

Para definir el clima de aula, se puede sintetizar lo señalado por Martínez (1996), quien lo concibe como el ambiente que se vive en clase, una característica que se mantiene a lo largo del tiempo y que no es visible de manera directa, pero sí perceptible y descriptible. Este ambiente está influido por diversos aspectos, como el espacio físico, las relaciones entre estudiantes y docentes, las formas de trabajo y las normas que se establecen. Un clima positivo no solo contribuye a mejorar los resultados de aprendizaje, sino que también constituye un objetivo relevante dentro del proceso educativo.

Según Casassus (2017), el clima de aula se entiende como un conjunto de relaciones entre emociones, actitudes y comportamientos que se desarrollan en un contexto de aprendizaje. Este enfoque se vincula estrechamente con la experiencia emocional de los estudiantes y con su influencia en la construcción de aprendizajes significativos.

De acuerdo con la Fundación Wiese (2024), el clima de aula es un elemento primordial en el proceso educativo, ya que configura el ambiente emocional, social, intelectual y físico en el que se producen las interacciones entre docentes y estudiantes. En este sentido, el clima de aula no se limita únicamente al espacio físico, sino que se concibe como un entorno dinámico que influye de manera directa en el aprendizaje y en el bienestar de los estudiantes.

Ríos *et al.* (2010) describen el concepto de clima de aula desde la perspectiva de la educación superior; sin embargo, sus planteamientos resultan aplicables a distintos niveles educativos. En su análisis, el clima de aula se define como el ambiente emocional y relacional que se construye en el aula y que incide directamente en el aprendizaje de los estudiantes. Dicho clima está determinado por factores como la interacción entre docentes y alumnos, la organización del aula, las normas establecidas y la forma en que se gestionan los conflictos y las emociones dentro del grupo.

Chaux (2012) destaca que un clima de aula favorable depende en gran medida de la calidad de las relaciones entre quienes conforman el entorno educativo. Esto supone elementos fundamentales como el cuidado mutuo, la calidez y el afecto en las interacciones, una comunicación clara y sincera, así como un fuerte sentido de unidad grupal. Asimismo, señala que la resolución constructiva de conflictos, el respeto genuino hacia los demás y el apoyo a quienes lo requieren son aspectos esenciales para promover una convivencia armónica y enriquecedora dentro del aula.

En esta misma línea, Inuma (2021) analiza el clima de aula desde una perspectiva centrada en las relaciones humanas que se desarrollan durante el proceso educativo. Entiende el clima de aula como el resultado de las relaciones interpersonales, poniendo énfasis en la importancia de mantener vínculos fluidos tanto entre docentes y estudiantes como entre los propios alumnos. El autor promueve la construcción de un ambiente escolar democrático que favorezca el aprendizaje y fortalezca los lazos entre los participantes.

Por su parte, Olórtegui y Rojas (2018) definen el clima de aula como el espacio de interacción entre estudiantes y docentes, subrayando la necesidad de asegurar un ambiente cómodo que permita el desarrollo de competencias. Ambos autores coinciden en que la relación entre docentes y estudiantes resulta clave para generar un entorno positivo que promueva el bienestar y potencie las habilidades de los alumnos.

Asimismo, Casassus (2017) señala que el clima de aula no solo influye en el aprendizaje, sino que también tiene un peso significativo en la dimensión emocional de los estudiantes, aspecto que constituye uno de los factores más determinantes para su desarrollo integral.

En síntesis, puede afirmarse que el clima de aula se configura como un elemento fundamental del proceso educativo, ya que trasciende el ámbito físico e integra las emociones y percepciones que experimentan tanto estudiantes como docentes a partir de sus interacciones dentro y fuera del aula. Se asemeja al ambiente que se percibe en dicho contexto educativo: puede ser estimulante y agradable, o, por el contrario, denso y agobiante. Este clima influye no solo en el estado de ánimo y la disposición de los estudiantes, sino también en su capacidad para aprender.

Los diversos enfoques revisados coinciden en que la interacción entre docentes y estudiantes emerge como el eje central para la construcción de un entorno de aprendizaje enriquecedor, democrático y significativo, por lo que el cuidado de estas relaciones resulta esencial para el logro de los objetivos educativos.

## **1.2. Tipos del clima de aula**

En este subcapítulo se diferencian los climas de aula positivos y negativos, considerando los efectos que generan en el aprendizaje y en el comportamiento de los estudiantes.

### **1.2.1. Clima de aula positivo**

Para Ríos *et al.* (2010), un clima de aula positivo se caracteriza por un trato cordial y respetuoso del docente hacia los estudiantes, el fomento de su participación activa, la motivación constante y la emisión de retroalimentación positiva frente a sus intervenciones. Asimismo, el docente muestra disposición para resolver dudas con una actitud favorable, mantiene la disciplina y gestiona adecuadamente las situaciones de conducta.

Milicic y Arón (2000) señalan que el clima de aula positivo se encuentra estrechamente vinculado con relaciones de confianza y respeto entre docentes y estudiantes. Un entorno emocionalmente seguro, en el que los alumnos se sienten valorados y escuchados, favorece el aprendizaje y el desarrollo de competencias tanto académicas como socioemocionales. En este contexto, el docente cumple un rol central en la creación de un ambiente que estimule la participación activa y el compromiso estudiantil.

Mena y Valdez (2008) indican que un clima positivo en el aula se distingue por la presencia de relaciones interpersonales saludables y por un ambiente sustentado en el respeto, la confianza y la motivación permanente hacia el aprendizaje. Según estos autores, este tipo de clima incide directamente en la autoestima de los estudiantes, promoviendo una mayor participación y colaboración en las actividades escolares. Asimismo, destacan la relevancia de las interacciones entre docentes y estudiantes para la construcción de un entorno seguro en el que los alumnos se sientan valorados, lo que repercute favorablemente en su rendimiento académico.

Finalmente, un clima de aula positivo impulsa el desarrollo personal de todos sus integrantes, quienes se sienten cómodos y cuentan con oportunidades para alcanzar sus propias metas. Esto genera bienestar y fortalece la confianza en sus capacidades, favorece el reconocimiento del valor del proceso de enseñanza-aprendizaje y promueve la identificación con la institución educativa, así como el establecimiento de relaciones interpersonales constructivas entre los compañeros y los demás miembros de la comunidad educativa.

#### 1.2.1.1. Beneficios de un clima de aula positivo

Un clima de aula positivo brinda diversos beneficios que inciden tanto en el desarrollo socioemocional como en el rendimiento académico de los estudiantes. A continuación, se describen los principales beneficios:

- Molina y Pérez (2006) señalan que un clima de aula positivo promueve relaciones interpersonales basadas en la confianza, el respeto y la colaboración, lo que reduce significativamente los conflictos y mejora la convivencia escolar.
- Casassus (2008) indica que un clima de aula positivo facilita la interacción dentro del aula, favoreciendo una mejor convivencia escolar y un aumento de la participación activa de los estudiantes, lo que contribuye a la construcción de un aula saludable que propicia el aprendizaje.
- Cuando los estudiantes perciben un entorno seguro y acogedor, disminuyen sus niveles de ansiedad y estrés, los cuales se relacionan directamente con el rendimiento académico. En este sentido, Extremera y Fernández-Berrocal (2023) señalan que un clima de aula positivo actúa como un amortiguador del estrés, favoreciendo la estabilidad emocional y el bienestar psicológico de los estudiantes.
- Ríos *et al.* (2010) manifiestan que, en un clima de aula positivo, los estudiantes se sienten seguros y motivados para participar activamente en las actividades, expresando sus ideas y opiniones sin temor a ser juzgados, lo que enriquece el proceso de aprendizaje significativo.

- Un clima de aula que valora la libre expresión y el respeto por las ideas de los demás puede fomentar la creatividad y el desarrollo del pensamiento crítico. Al respecto, Casassus (2008) enfatiza que un clima emocionalmente favorable estimula la creatividad y el pensamiento crítico, aspectos fundamentales para el aprendizaje significativo y la resolución de problemas.
- Berger *et al.* (2014) sostienen que los estudiantes que se sienten valorados y aceptados dentro de su grupo desarrollan una mayor autoestima y un sentido de pertenencia hacia su institución educativa, lo que promueve una actitud positiva frente al aprendizaje y las relaciones interpersonales.
- La combinación de un clima de aula seguro, motivador y respetuoso contribuye a un mejor desempeño académico. Extremera y Fernández-Berrocal (2003) afirman que un clima positivo reduce las conductas disruptivas y potencia la concentración y el compromiso con las actividades escolares.

#### 1.2.1.2. Importancia del clima de aula positivo

Barreda (2012) señala que lograr un ambiente adecuado en el aula resulta fundamental para garantizar un proceso de enseñanza-aprendizaje efectivo, tema que ha despertado el interés de numerosos estudios e investigadores en el ámbito educativo. En este contexto, se reconoce que el docente cumple un rol central como gestor del clima de aula, ya que sus actitudes, estrategias y habilidades interpersonales son determinantes para la construcción de un entorno positivo.

Por ello, es esencial que los docentes tomen conciencia de la relevancia de este aspecto y comprendan los diversos factores que influyen en la creación de un clima de aula favorable. Barreda (2012) afirma que un clima adecuado no solo facilita el aprendizaje, sino que también promueve la motivación, la participación activa y el bienestar emocional de los estudiantes, sentando las bases para su desarrollo integral.

Un clima de aula positivo favorece el desarrollo de habilidades como la empatía, la colaboración y la autoestima. Casassus (2003) destaca que los estudiantes que perciben un entorno seguro y motivador tienden a mostrar una mayor capacidad para aprender y resolver

problemas, lo que repercute positivamente en su rendimiento académico y en su desarrollo socioemocional.

Según González *et al.* (2017), las dinámicas que se desarrollan en el aula para facilitar el aprendizaje comprenden tanto el ámbito académico como el emocional. Desde una perspectiva cognitiva, subrayan la importancia de mantener un diálogo productivo y enriquecedor entre docentes y estudiantes, lo que fortalece el proceso de enseñanza. En el plano emocional, resaltan que las prácticas pedagógicas alcanzan su mayor eficacia en un entorno caracterizado por el respeto, normas claras y expectativas bien definidas. Esto evidencia que un clima de aula positivo no solo favorece el aprendizaje efectivo, sino que también fortalece los vínculos emocionales entre los participantes, creando un espacio seguro y motivador.

Los autores coinciden en que un clima de aula positivo es esencial para potenciar tanto el aprendizaje académico como el desarrollo socioemocional de los estudiantes. Casassus (2003) enfatiza que un entorno seguro y motivador no solo mejora el rendimiento académico, sino que también facilita la resolución de problemas y promueve habilidades como la empatía, la colaboración y la autoestima.

De manera complementaria, González *et al.* (2017) destacan que las interacciones en el aula deben integrar los aspectos cognitivos y emocionales. Señalan que un diálogo productivo entre docentes y estudiantes fortalece el aprendizaje, mientras que un ambiente respetuoso, con normas claras y expectativas definidas, potencia las prácticas pedagógicas. En síntesis, los autores subrayan la importancia de un clima de aula positivo como un factor clave para el aprendizaje efectivo y el desarrollo integral, promoviendo relaciones de confianza y un entorno que motiva a los estudiantes a alcanzar su máximo potencial.

#### 1.2.1.3. Factores del clima de aula positivo

En este apartado se describen los factores internos y externos que influyen en el ambiente escolar, considerando que el clima de aula se ve condicionado por ambos tipos de elementos.

Cora Mercadal (2007) señala que los factores internos comprenden la calidad de las relaciones interpersonales y las habilidades socioemocionales tanto de los docentes como de los estudiantes. Asimismo, los factores externos, como la disposición física del aula y los

recursos didácticos disponibles, desempeñan un papel relevante. A partir de lo expuesto por el autor, se puede afirmar que los principales factores que influyen de manera significativa en un clima de aula positivo son los siguientes:

- Relaciones de respeto y cordialidad: Un docente que trata a los estudiantes con respeto y cordialidad fomenta un ambiente de confianza y seguridad, indispensable para el aprendizaje.
- Participación activa y motivación: El docente promueve la participación activa de los estudiantes y los motiva a expresar sus ideas, generando un espacio donde se valoran sus aportes.
- Comentarios positivos: Brindar retroalimentación constructiva y positiva tras las intervenciones de los estudiantes fortalece su autoestima y su disposición para continuar aprendiendo.
- Confianza mutua: Un clima basado en la confianza, en el que los estudiantes se sienten valorados y escuchados, favorece el desarrollo académico y socioemocional.
- Ambiente emocionalmente seguro: El docente propicia un espacio emocionalmente seguro, lo que estimula la participación activa y el bienestar de los estudiantes.
- Resolución positiva de conflictos: El manejo adecuado de las situaciones de conducta, desde una actitud positiva y resolutive, contribuye a mantener un ambiente de respeto y orden.
- Interacciones que valoran al estudiante: Las interacciones respetuosas y constructivas entre docentes y estudiantes fortalecen la autoestima y fomentan la participación en las actividades escolares.
- Desarrollo personal y académico: Un clima positivo impulsa el desarrollo integral de los estudiantes, permitiéndoles avanzar tanto en sus competencias académicas como en su bienestar personal.

- Identificación con la institución: Un ambiente de aula favorable promueve que los estudiantes se identifiquen con su institución educativa, fortaleciendo las relaciones con sus compañeros y con el entorno escolar.

Estas ideas son respaldadas por Ríos *et al.* (2010), Milicic y Arón (2000), y Mena y Valdez (2008), quienes coinciden en la relevancia de estos factores para la construcción de un clima de aula que favorezca aprendizajes significativos.

### 1.2.2. Clima de aula negativo

Milicic y Arón (2000) explican que en las aulas pueden existir climas nutritivos y climas tóxicos, los cuales influyen directamente en el desarrollo de los estudiantes. En un clima de aula negativo o tóxico se generan ambientes en los que predominan el recelo y la falta de respeto, afectando las relaciones entre estudiantes y docentes y disminuyendo las posibilidades de un aprendizaje efectivo. En este tipo de clima suelen observarse conductas inadecuadas, como la ausencia de una comunicación respetuosa, así como la falta de apoyo emocional y empatía dentro de la comunidad educativa. Como consecuencia, los estudiantes pueden desarrollar actitudes negativas hacia el aprendizaje y la convivencia escolar, lo que puede derivar en problemas emocionales y conductuales que dificultan tanto la enseñanza como el desarrollo integral. Por ello, resulta fundamental que los docentes sean capaces de identificar estos climas negativos y trabajen de manera activa para transformarlos en climas positivos. Un clima de aula saludable se caracteriza por una comunicación respetuosa, la empatía y la resolución oportuna de los conflictos.

Mena y Valdez (2008) señalan que los ambientes académicos negativos limitan el desarrollo de la comunidad educativa, generando en los docentes sentimientos de ansiedad, frustración, retraimiento, apatía y fatiga. Un clima de aula negativo desvía la atención de educadores y directivos, genera actitudes negativas, reduce el compromiso con la educación y disminuye la disposición a contribuir en el trabajo educativo. En el caso de los estudiantes, este tipo de clima puede reflejar una falta de compromiso con el aprendizaje, temor a las medidas disciplinarias y miedo a cometer errores.

Asimismo, Milicic y Arón (2000) indican que un clima de aula desfavorable se manifiesta en relaciones inadecuadas entre docentes y estudiantes, lo que puede dar lugar a problemas como la indisciplina, una gestión ineficaz del grupo por parte del profesor, la

escasa participación activa de los alumnos en las actividades académicas, la ausencia de respeto mutuo y la presencia de bajas expectativas, dificultando de este modo el desarrollo del proceso de enseñanza-aprendizaje.

En síntesis, el clima de aula negativo, según Milicic y Arón (2000) y Mena y Valdez (2008), impacta de manera perjudicial tanto en estudiantes como en docentes, generando un ambiente de desconfianza, falta de respeto y comunicación inadecuada. Estos factores contribuyen a una disminución de la motivación y del compromiso con el aprendizaje, fomentando actitudes negativas hacia la convivencia escolar. Los estudiantes pueden experimentar ansiedad, frustración y miedo al error, mientras que los docentes enfrentan fatiga y dificultades en la gestión del aula. En conjunto, un clima de aula desfavorable reduce las expectativas y la participación activa, obstaculizando el desarrollo académico y emocional de los estudiantes, lo que hace imprescindible la transformación de estos entornos hacia climas más positivos.

#### 1.2.2.1. Factores que influyen en el clima de aula negativo

De acuerdo con los autores consultados y citados en el apartado referido al clima de aula negativo, como Milicic y Arón (2000) y Mena y Valdez (2008), los factores que influyen de manera significativa en este tipo de clima son los siguientes:

- Falta de respeto y comunicación inadecuada: La ausencia de una comunicación respetuosa entre docentes y estudiantes genera un ambiente de recelo y desconfianza, lo que dificulta el establecimiento de interacciones efectivas.
- Ausencia de apoyo emocional y empatía: En un clima de aula negativo, los estudiantes no reciben el apoyo emocional necesario, lo que puede provocar problemas emocionales y conductuales que afectan su rendimiento académico.
- Conductas inadecuadas y deficiente gestión de la disciplina: La indisciplina, la falta de control del aula y una gestión ineficaz por parte del docente contribuyen a la consolidación de un clima tóxico, en el que los estudiantes no se sienten seguros ni valorados.

- **Bajas expectativas y escasa participación:** Un ambiente caracterizado por bajas expectativas del docente hacia los estudiantes genera desmotivación y reduce la participación activa de los alumnos en el proceso de aprendizaje.
- **Ansiedad y frustración:** La presencia de un clima de aula negativo puede generar en los estudiantes sentimientos de ansiedad, frustración y miedo a cometer errores, disminuyendo su disposición hacia el aprendizaje.

### 1.2.3. Comparación entre clima de aula positivo y clima de aula negativo

Tomando como referencia a los autores citados en la presente investigación, como Milicic y Arón, Mena y Valdez, Meléndez y Condori, entre otros, se elabora un resumen comparativo que identifica las características clave del clima de aula positivo y del clima de aula negativo. Este análisis destaca que el clima de aula positivo se caracteriza por un ambiente emocionalmente seguro y respetuoso, una comunicación abierta y basada en la confianza entre docentes y estudiantes, la colaboración y la motivación, así como por un estilo de enseñanza inclusivo, creativo y orientado al desarrollo del pensamiento crítico, lo que favorece el aprendizaje significativo.

**Tabla 1.** Resumen comparativo entre el clima de aula positivo y el clima de aula negativo

<b>Aspectos</b>	<b>Clima de aula positivo</b>	<b>Clima de aula negativo</b>
Ambiente emocional	• Ambiente seguro, acogedor y respetuoso, donde los estudiantes se sienten valorados y apoyados.	• Ambiente tenso, con desmotivación y estrés.
Relación docente-alumno	• Una comunicación abierta basada en la comunicación y la confianza.	• Falta de respeto, mala comunicación y autoritarismo.
Participación estudiantil	• Alta motivación, colaboración y sentido de pertenencia.	• Desinterés, aislamiento y baja participación
Estilo de enseñanza	• Pedagogía inclusiva que reconoce emociones y	• No se adapta a las necesidades del alumno;

	necesidades individuales.	enseñanza rígida; se genera frustración.
Resultado en el aprendizaje	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Favorece el aprendizaje significativo, la creatividad y el pensamiento crítico, lo que mejora el rendimiento y la retención del conocimiento.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Obstaculiza el aprendizaje, provoca baja retención, bajo rendimiento y memorización mecánica.</li> </ul>
Clima social	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Relación positiva entre compañeros, cooperación y resolución constructiva de conflictos.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Conflictos frecuentes, exclusión y tensión social.</li> </ul>

Fuente: Elaboración propia.

Por el contrario, el clima de aula negativo se manifiesta en un ambiente tenso y desmotivado, con relaciones de carácter autoritario, baja participación estudiantil y una enseñanza rígida, lo que dificulta el aprendizaje efectivo y puede dar lugar a una baja retención de los contenidos y a la aparición de conflictos sociales. Este resumen comparativo permite una visión integral del impacto que el clima de aula tiene en el bienestar, la motivación y el rendimiento académico de los estudiantes.

En este primer capítulo se ha evidenciado que el clima de aula es más que un simple espacio físico; constituye un sistema en el que interactúan relaciones, emociones, normas y percepciones que se construyen de manera cotidiana entre docentes y estudiantes. La investigación y la experiencia han demostrado que un clima de aula cuidado y positivo es un pilar fundamental para el bienestar y el desarrollo integral de los alumnos, ya que promueve la confianza, la motivación, el respeto y la participación activa en los distintos ámbitos de la vida escolar.

Asimismo, se resalta que el docente cumple un papel decisivo en la construcción y el sostenimiento de un clima de aula adecuado, a través de su liderazgo, empatía y capacidad para gestionar la convivencia. Elementos clave como la comunicación asertiva, la claridad de las normas, la construcción de un entorno inclusivo y la atención a la diversidad resultan esenciales para consolidar un espacio seguro y estimulante.

En este sentido, también se ha señalado que un clima de aula desfavorable puede generar consecuencias negativas, como la desmotivación, el bajo rendimiento académico y los conflictos en las relaciones interpersonales. Por ello, es importante que las instituciones educativas y los docentes en el Perú prioricen la construcción de un clima de aula saludable y positivo, ya que este no solo impacta en los aprendizajes, sino también en la formación de ciudadanos responsables y emocionalmente equilibrados.

En síntesis, el clima de aula debe ser considerado un elemento estratégico dentro de las propuestas pedagógicas, puesto que de él depende, en gran medida, la calidad y el significado de los aprendizajes que los estudiantes construyen a lo largo de su trayectoria escolar.

## **CAPÍTULO II:**

### **APRENDIZAJE SIGNIFICATIVO**

#### **2.1. Concepto de aprendizaje**

Según Ausubel (1976), el aprendizaje consiste en la adquisición de nueva información que se relaciona con los conocimientos previos de los estudiantes, lo cual les permite lograr una comprensión duradera.

Por su parte, Piaget (1972) señala que el aprendizaje es un proceso de construcción del conocimiento, en el que el estudiante interactúa con su entorno y reorganiza sus estructuras cognitivas para poder adaptarse a nuevas situaciones.

En consecuencia, se puede concluir que el aprendizaje no se limita únicamente a la acumulación de información, sino que constituye un proceso dinámico y multifacético que transforma la manera en que el estudiante comprende y actúa en el mundo.

#### **2.2. Teorías del aprendizaje**

Las teorías del aprendizaje son modelos o marcos conceptuales que permiten comprender cómo las personas adquieren conocimientos, desarrollan habilidades y modifican comportamientos. Cada teoría ofrece una perspectiva distinta sobre el proceso de aprendizaje y brinda herramientas para la elaboración de métodos de enseñanza más efectivos. Estas teorías han sido desarrolladas por diversos especialistas y resultan fundamentales en el ámbito educativo, ya que orientan la forma de enseñar y promueven un aprendizaje significativo y duradero. Entre las teorías más conocidas se encuentran las siguientes:

- **Conductismo:** Esta teoría enfatiza la importancia del estímulo y la respuesta, sosteniendo que el aprendizaje se produce mediante reforzamientos y repeticiones que permiten modificar conductas (Skinner, 1970). Skinner explica que el aprendizaje ocurre a través de reforzamientos, ya sean positivos o negativos; cuando

las consecuencias son satisfactorias, la conducta tiende a repetirse, mientras que, si son desagradables, dicha conducta disminuye.

- **Constructivismo:** Plantea que aprender implica construir activamente nuevos conocimientos a partir de las experiencias y saberes previos, con el apoyo del entorno y del docente (Piaget, 1972). Para Piaget, el estudiante es un agente activo que organiza y construye su conocimiento mediante la interacción con el entorno físico y social, mientras que el docente cumple el rol de facilitador, creando un ambiente adecuado que promueva la exploración y el descubrimiento.
- **Socioconstructivismo:** Destaca la influencia del entorno social y cultural, así como la interacción con otras personas, como elementos fundamentales para facilitar el aprendizaje, especialmente a través de la Zona de Desarrollo Próximo (Vygotsky, 1978). La ZDP se refiere a la distancia entre lo que el estudiante puede realizar de manera autónoma y lo que es capaz de lograr con la ayuda de otros. En síntesis, Vygotsky sostiene que el aprendizaje significativo se desarrolla en contextos sociales y culturales, los cuales son esenciales para el desarrollo cognitivo.
- **Aprendizaje significativo:** Explica que el aprendizaje resulta más eficaz cuando la nueva información se relaciona con conocimientos ya existentes, lo que favorece la comprensión y la retención (Ausubel, 1983). Esto implica que la información no se memoriza de forma aislada, sino que se integra a la estructura cognitiva del estudiante.
- **Aprendizaje social:** Se produce principalmente a través de la observación y la imitación de modelos de conducta dentro de un contexto social (Bandura, 1982). Esto supone que los estudiantes no solo aprenden a partir de sus propias experiencias de reforzamiento o castigo, sino también observando las consecuencias que reciben otras personas por sus comportamientos.

**Tabla 2.** Resumen de las teorías del aprendizaje

<b>Título</b>	<b>Tipos de Aprendizaje</b>	<b>Conceptos</b>	<b>Ejemplos prácticos</b>
<b>Teoría del aprendizaje</b>	Conductismo	El aprendizaje es un cambio observable en la conducta,	<ul style="list-style-type: none"> <li>• El maestro premia con estrellas a un estudiante cuando responde correctamente para incentivar la participación.</li> </ul>

	resultado de reforzamiento o castigo.	
Constructivismo	El aprendizaje es construir el conocimiento apoyado en experiencias y saberes previos.	<ul style="list-style-type: none"> <li>Los estudiantes crean un proyecto grupal donde relacionan conceptos nuevos con sus vivencias personales.</li> </ul>
Aprendizaje Social	Se aprende observando e imitando a otros, destacando el rol del modelaje social.	<ul style="list-style-type: none"> <li>Un alumno mejora su técnica de lectura observando y copiando a un compañero más hábil.</li> </ul>
Aprendizaje Significativo	El aprendizaje es más efectivo cuando la información nueva se conecta con conocimientos previos.	<ul style="list-style-type: none"> <li>El docente relaciona una lección de ciencias con ejemplos cotidianos conocidos por los estudiantes</li> </ul>
Teoría Sociocultural	El aprendizaje es un proceso social facilitado por la interacción y la guía dentro de la ZDP.	<ul style="list-style-type: none"> <li>El docente guía a los alumnos en resolver problemas complejos en equipo, apoyándose en compañeros más avanzados</li> </ul>

Fuente: Elaboración propia.

En conclusión, aunque estas teorías presentan enfoques distintos, se complementan entre sí y ofrecen diversas perspectivas para comprender la complejidad del aprendizaje humano. Cuando son conocidas y aplicadas por los educadores, permiten diseñar experiencias educativas más pertinentes, orientadas a responder a las necesidades de los estudiantes y a promover aprendizajes relevantes y transformadores.

### 2.3. Definición del aprendizaje significativo

Se define el aprendizaje significativo considerando la manera en que los nuevos conocimientos se integran en la estructura cognitiva previa del estudiante, así como la

importancia de que dichos aprendizajes resulten relevantes y funcionales para él.

Según David Ausubel (1968), para que el aprendizaje sea significativo deben cumplirse dos condiciones fundamentales: en primer lugar, que el contenido sea relevante y posea una estructura lógica, lo cual facilita que los estudiantes encuentren sentido en lo que aprenden; y, en segundo lugar, que el estudiante esté dispuesto y motivado a relacionar activamente el nuevo contenido con sus conocimientos previos. En este sentido, para Ausubel, la relevancia y la funcionalidad de los aprendizajes son esenciales, ya que solo así pueden trascender la simple memorización y convertirse en herramientas aplicables a la vida cotidiana.

Por otro lado, Joseph Novak y D. Bob Gowin (1984) señalan que el aprendizaje significativo no solo favorece una comprensión más profunda de los conceptos, sino que también contribuye al desarrollo de habilidades críticas necesarias para afrontar y resolver problemas de manera eficaz. De forma complementaria, la teoría sociocultural de Lev Vygotsky (1978) subraya que el aprendizaje adquiere mayor sentido cuando los estudiantes interactúan con su entorno social y cultural, ya que estas interacciones facilitan la construcción compartida del conocimiento.

Asimismo, Robert Gagné (1985) incorpora la noción de aprendizaje significativo dentro de sus Nueve eventos de instrucción, indicando que este se produce cuando la enseñanza se diseña de manera que conecte activamente los nuevos conocimientos con los saberes previos de los estudiantes. Para ello, resulta fundamental que los objetivos de aprendizaje estén claramente definidos y que las estrategias pedagógicas sean coherentes con las necesidades específicas de los alumnos.

Por su parte, Marco Antonio Moreira (2000) destaca que el aprendizaje significativo ocurre cuando la información nueva que adquieren los estudiantes se relaciona de forma coherente y sustantiva con lo que ya saben. Para este autor, los conocimientos previos son fundamentales para comprender nuevos contenidos, ya que estos solo pueden incorporarse plenamente si los conceptos anteriores son claros y accesibles en la mente del estudiante. En este marco, resulta importante considerar al estudiante como un sujeto activo y reflexivo en su propio proceso de aprendizaje, promoviendo estrategias que vinculen los nuevos conocimientos con los ya adquiridos.

Del mismo modo, Lev Vygotsky (1988) sostiene que el aprendizaje debe entenderse como un proceso integral, en el que la educación no solo transmite conocimientos, sino que también impulsa el desarrollo de habilidades, el pensamiento crítico y las competencias socioemocionales. Esto implica que el aprendizaje significativo se consolida mediante estrategias que relacionan los saberes previos con la nueva información, y que el estudiante participa activamente aportando su experiencia personal.

La Zona de Desarrollo Próximo (ZDP), propuesta por Lev Vygotsky, explica cómo los estudiantes pueden aprender cuando reciben una ayuda adecuada; es decir, representa la distancia entre lo que el estudiante puede realizar por sí mismo y lo que es capaz de lograr con la orientación de un experto, ya sea un compañero o un docente. De este modo, cuando un estudiante se enfrenta a un aprendizaje nuevo y aún no puede realizarlo de forma autónoma, con un apoyo oportuno logra avanzar y, posteriormente, dominar la tarea (Vygotsky, 1978).

Este concepto resalta la importancia de la interacción social en el aprendizaje, ya que el contacto con otras personas resulta clave para el desarrollo de nuevas habilidades y conocimientos. La ZDP invita a los docentes a acompañar y guiar a los estudiantes durante sus procesos de aprendizaje, brindándoles el apoyo necesario para superar dificultades y fortalecer su confianza. En consecuencia, el estudiante va internalizando progresivamente las ideas y prácticas que inicialmente requerían ayuda externa, hasta llegar a realizarlas de manera autónoma (Vygotsky, 1978).

Por su parte, López (2019) añade que el aprendizaje significativo es esencial para el desarrollo de las habilidades cognitivas, ya que el cerebro establece conexiones entre ideas y conceptos que posteriormente se utilizan para comprender nuevos conocimientos. Estos procesos se organizan en distintas áreas del saber, donde cada elemento adquiere un significado propio, y los aprendizajes logrados tienden a almacenarse en la memoria a largo plazo.

Finalmente, Gómez *et al.* (2019) destacan que, en el aprendizaje significativo, el estudiante actúa como un agente activo que utiliza sus conocimientos previos para relacionar y comprender los nuevos contenidos, asumiendo responsabilidad sobre su propio proceso educativo. Este tipo de aprendizaje es sistemático y organizado, supera la simple

memorización y, si bien el descubrimiento es relevante, también debe promoverse el aprendizaje verbal significativo para abordar distintos tipos de contenidos. De este modo, el estudiante mantiene su interés y motivación de forma sostenida, integrando progresivamente nuevas experiencias a sus estructuras cognitivas previas.

### 2.3.1. Tipos de aprendizaje significativo

El aprendizaje significativo es una de las teorías con mayor influencia en el ámbito educativo. Según David Ausubel (1976), el aprendizaje es verdaderamente significativo cuando la nueva información se relaciona de manera sustantiva con los conocimientos previos del estudiante, lo que permite una comprensión profunda y duradera. En este marco, el autor distingue tres tipos de aprendizaje significativo:

- **Aprendizaje por representación:** Ausubel (1976) sostiene que “el aprendizaje de representaciones implica la adquisición de significados para símbolos individuales, como palabras o signos, que representan objetos o eventos concretos” (p. 46). Por ejemplo, cuando un niño aprende que la palabra manzana se refiere a una fruta que puede observar y consumir, está realizando un aprendizaje por representación. Este tipo de aprendizaje es elemental, ya que evidencia la capacidad del estudiante para otorgar significado a símbolos o signos, relacionándolos con objetos, conceptos o eventos conocidos.
- **Aprendizaje de conceptos:** Ausubel (1976) explica que “aprender un concepto significa aprender cuáles son sus atributos de criterio, los que sirven para distinguirlo e identificarlo” (p. 47). Por ejemplo, al aprender el concepto de mamífero, el estudiante reconoce que existen animales distintos que comparten ciertas características, como la presencia de pelo o glándulas mamarias. Este tipo de aprendizaje supone un mayor nivel de abstracción, en el que el estudiante forma categorías o ideas abstractas que agrupan objetos o eventos con características comunes.
- **Aprendizaje de proposiciones:** Ausubel (1976) afirma que “el aprendizaje de proposiciones implica la integración de conceptos en enunciados que expresan relaciones entre ellos, permitiendo la comprensión de ideas más complejas” (p. 49). Por ejemplo, cuando el estudiante comprende que “los mamíferos son animales de

sangre caliente”, debe relacionar diversos conceptos y entender una proposición lógica. En este tipo de aprendizaje, el estudiante demuestra la capacidad de combinar conceptos para formar enunciados que expresan relaciones lógicas entre ideas.

### 2.3.2. Características del aprendizaje significativo

El aprendizaje significativo presenta diversas características esenciales que lo distinguen de otras formas de aprendizaje. David Ausubel y otros especialistas en psicología educativa señalan que este tipo de aprendizaje se caracteriza por los siguientes aspectos:

- **Constructivo:** Ausubel (1968) sostiene que el aprendizaje significativo es un proceso constructivo, en el cual el estudiante organiza e integra activamente los nuevos conocimientos con la información que ya posee. De este modo, el estudiante no actúa como un receptor pasivo, sino como un agente activo en la construcción de su propio conocimiento. Esta característica puede promoverse en el aula mediante actividades como proyectos o discusiones, en las que los estudiantes relacionan conceptos nuevos con sus experiencias previas.
- **Relacional:** Esta característica implica que el aprendizaje significativo no se adquiere de manera aislada, sino que se establece una relación directa entre los nuevos conocimientos y las estructuras cognitivas existentes del estudiante. Según Joseph Novak (1998), los mapas conceptuales constituyen una herramienta eficaz para fomentar este aspecto, ya que permiten visualizar las conexiones entre los contenidos nuevos y los previamente aprendidos, facilitando una comprensión profunda de los conceptos. En este sentido, un clima de aula positivo, donde se promueva la curiosidad y el respeto, incrementa la motivación de los estudiantes para construir activamente su conocimiento, favoreciendo así un aprendizaje profundo y significativo.
- **Duradero:** A diferencia del aprendizaje memorístico, Ausubel (1968) indica que el aprendizaje significativo tiende a ser más duradero, ya que el nuevo conocimiento se vincula con las experiencias previas del estudiante, lo que facilita su aplicación y reduce el olvido. En contraste, el aprendizaje memorístico suele ser frágil y de carácter temporal.

Asimismo, Ausubel (2000) plantea que, para que el aprendizaje sea significativo, el material debe presentar una organización lógica y el estudiante debe contar con ideas previas que le permitan establecer conexiones, lo cual favorece la retención y la aplicación del conocimiento en distintos contextos. En este marco, el aprendizaje significativo no se limita a la memorización de información, sino que implica su comprensión y uso en diversas situaciones, permitiendo a los estudiantes transferir lo aprendido a contextos prácticos.

Por su parte, John Biggs (1996) introduce el concepto de alineamiento constructivo, señalando que el aprendizaje significativo se produce cuando los objetivos de aprendizaje, las actividades desarrolladas en el aula y las estrategias de evaluación se diseñan de manera coherente e interrelacionada. Este enfoque destaca la importancia de que los contenidos resulten relevantes para los estudiantes y puedan aplicarse en distintos contextos, fortaleciendo así una comprensión profunda y su utilidad práctica.

### 2.3.3. Factores que favorecen el aprendizaje significativo

Los factores que influyen en el aprendizaje significativo pueden clasificarse en factores internos y factores externos.

Entre los factores internos se encuentran:

- **La motivación:** Según Paul Pintrich (2002), la motivación es un elemento clave para que los estudiantes participen activamente en su proceso de aprendizaje y otorguen valor a los contenidos que estudian. Cuando los estudiantes se encuentran motivados, se involucran con mayor profundidad en las tareas académicas, lo que facilita la construcción de aprendizajes significativos.
- **Disposición del estudiante:** Ausubel (1968) señala que, además de la motivación, la disposición del estudiante para aprender cumple un rol fundamental. Un estudiante abierto a la experiencia de aprendizaje y que se siente apoyado tiene mayores posibilidades de relacionar los nuevos conocimientos con su estructura cognitiva previa.

Entre los factores externos destacan:

- Estrategias pedagógicas: El uso de estrategias pedagógicas adecuadas, como actividades prácticas, proyectos colaborativos y recursos visuales, favorece el aprendizaje significativo. Según Novak (1998), los mapas conceptuales permiten a los estudiantes identificar las relaciones entre conceptos, promoviendo un aprendizaje más profundo y duradero.
- Clima de aula: De acuerdo con Robert Hamre (2006), un clima de aula emocionalmente seguro resulta fundamental para el aprendizaje significativo, ya que estimula la participación activa y el intercambio de ideas entre los estudiantes. Cuando estos perciben un ambiente seguro y libre de juicios, muestran mayor disposición a involucrarse en actividades que fortalecen la comprensión y la aplicabilidad de los conocimientos.

#### **2.4. El aprendizaje significativo en el aula**

El aprendizaje significativo en el aula se refiere al proceso mediante el cual los estudiantes integran los nuevos conocimientos con sus saberes previos. Ausubel (1977) concibe al estudiante como un ser integral, cuyas experiencias abarcan dimensiones cognitivas, psicomotoras y valorativas.

Por su parte, Novak (1998) indica que, para que el aprendizaje sea significativo, el docente debe propiciar un ambiente de confianza que favorezca la investigación, la exploración y la construcción autónoma del conocimiento. En esta misma línea, Richard Arends y Steven Castle (1991) señalan que el rol del docente va más allá de la simple transmisión de contenidos, convirtiéndose en un mediador y guía que acompaña al estudiante durante su proceso de aprendizaje.

Asimismo, Sanfeliciano (2019) sostiene que entre las prácticas que favorecen el aprendizaje significativo en el aula se encuentran la activación de los conocimientos previos mediante preguntas exploratorias, lluvias de ideas o mapas conceptuales, así como la contextualización de los contenidos a través de ejemplos y situaciones reales que despierten el interés del estudiante.

De igual manera, Marco Antonio Moreira (2017) resalta la importancia de generar un clima de confianza y respeto, para que el estudiante se sienta seguro al expresar sus ideas y participar de manera activa en el aula.

Finalmente, la incorporación de metodologías activas, como el Aprendizaje Basado en Retos (ABR), contribuye a que los estudiantes apliquen sus conocimientos en la resolución de problemas reales, promoviendo un aprendizaje profundo y duradero. Según Fuerte (2019), estas prácticas permiten que el estudiante vincule lo aprendido con su contexto, fortaleciendo su motivación y autonomía.

## **2.5. Relación entre el clima de aula positivo y el aprendizaje significativo**

Según David Ausubel (2000), los estudiantes aprenden mejor cuando la nueva información se vincula de manera estructurada y coherente con sus conocimientos previos, lo que permite que el aprendizaje sea duradero y relevante. Para que este proceso de aprendizaje significativo se produzca, el clima de aula debe favorecer la motivación intrínseca del estudiante; es decir, los contenidos y las actividades deben tener sentido y relacionarse con sus experiencias previas. De este modo, un clima de aula positivo resulta fundamental para que los estudiantes se involucren activamente en su propio aprendizaje.

Desde la perspectiva del constructivismo social, Lev Vygotsky (1978) sostiene que el aprendizaje es un proceso colaborativo que se fortalece en entornos donde los estudiantes interactúan entre sí y con sus docentes. Un clima de aula positivo, en el que se promueven relaciones de confianza y respeto, potencia la participación activa y facilita la internalización del conocimiento a través de la Zona de Desarrollo Próximo (ZDP). Este espacio permite que los estudiantes avancen en su aprendizaje con el apoyo adecuado, lo cual solo es posible en un ambiente emocionalmente seguro y estimulante.

Asimismo, Robert Hamre (2006) destaca que, cuando los estudiantes perciben que sus docentes se preocupan por ellos y por su desarrollo integral, su motivación y compromiso con el aprendizaje aumentan de manera significativa. Este sentido de cuidado y apoyo contribuye a que los alumnos encuentren relevancia en sus aprendizajes y se sientan seguros para participar, lo cual resulta esencial para que el aprendizaje sea significativo.

En esta misma línea, Ausubel (1968) señala que la conexión entre los nuevos conocimientos y los saberes previos se fortalece cuando el contexto educativo es percibido como seguro y acogedor.

Para favorecer dicha conexión, los docentes pueden aplicar estrategias que promuevan un clima colaborativo y respetuoso. Por ejemplo, prácticas como el trabajo en grupos pequeños, la discusión abierta y el uso de la retroalimentación positiva contribuyen a crear un entorno que invita a los estudiantes a expresar sus ideas sin temor al juicio, fortaleciendo así su confianza y autonomía.

La relación entre el clima de aula positivo y el aprendizaje significativo ha sido analizada por diversos autores contemporáneos, tanto en el ámbito nacional como internacional, destacándose el impacto que un ambiente de aula favorable tiene en el bienestar emocional, la motivación y el desempeño académico de los estudiantes.

A nivel internacional, investigaciones como la de Espinoza *et al.* (2024) afirman que un clima de aula caracterizado por el respeto, la inclusión y la colaboración mejora de manera significativa la motivación y el rendimiento académico de los estudiantes. Este estudio, realizado en Ecuador, enfatiza cómo un entorno emocionalmente seguro fortalece las prácticas de aprendizaje activo y participativo, aspectos clave del aprendizaje significativo.

Por otro lado, Cruz y Salazar (2023) señalan que el clima escolar influye directamente en el sentido de pertenencia y el bienestar emocional, factores fundamentales para que los estudiantes se involucren y aprendan de manera significativa.

De igual forma, Meléndez y Condori (2025) mencionan que el “clima de aula positivo no solo contribuye al aprendizaje académico, sino que también tiene efectos profundos en el desarrollo socioemocional, la autoestima y la convivencia escolar de los estudiantes” (p. 33).

Por lo expuesto, para promover un clima de aula positivo que favorezca el aprendizaje significativo, los docentes pueden implementar estrategias como el trabajo en grupos pequeños, el debate abierto y la retroalimentación positiva. Estas prácticas fomentan

un ambiente colaborativo y respetuoso, en el que los estudiantes se sienten libres de expresar sus ideas sin temor al juicio, fortaleciendo su confianza y autonomía.

En síntesis, en este segundo capítulo se ha identificado que el aprendizaje significativo constituye un proceso esencial en la educación, ya que permite a los estudiantes construir conocimientos duraderos y funcionales al relacionar activamente la nueva información con sus saberes previos, dentro de un contexto que favorece la motivación, la participación y el pensamiento crítico. Como se ha analizado a lo largo del capítulo, factores como la disposición del estudiante, el uso de estrategias pedagógicas adecuadas y, especialmente, la presencia de un clima de aula positivo resultan determinantes para que el aprendizaje trascienda la simple memorización y se convierta en una herramienta útil y aplicable a la vida cotidiana. De este modo, el aprendizaje significativo no solo potencia el desarrollo cognitivo, sino que también contribuye al crecimiento personal y social de los estudiantes, consolidándose como un pilar fundamental para una educación de calidad y una formación integral.

## CONCLUSIONES

1. El estudio realizado reafirma la importancia del clima de aula en el proceso de aprendizaje significativo. Evidencia que el entorno incide de manera directa en la motivación, la autoestima y la disposición del estudiante para involucrarse activamente en el aprendizaje. Un clima de aula positivo que se caracteriza por relaciones de respeto, confianza y participación activa facilita la construcción de aprendizajes duraderos y relevantes, en contraste con el aprendizaje por memorización.
2. Asimismo, se identificaron distintas características de un clima de aula positivo, como la convivencia armoniosa entre los alumnos y maestros, los espacios seguros y organizados, la aplicación de estrategias pedagógicas que promueven la colaboración y el pensamiento crítico. Por el contrario, un clima de aula negativo genera ansiedad, desmotivación y dificultad en el logro de aprendizajes profundos y duraderos.
3. Finalmente, el estudio explica que el clima de aula contribuye directamente al aprendizaje significativo al generar ambientes colaborativos y efectivos que fomentan la autonomía, el sentido de pertenencia y la confianza. El liderazgo pedagógico del docente, que adapta las estrategias al interés y la necesidad del estudiante, es fundamental para mantener un clima de aula positivo que propicia la interacción efectiva del conocimiento y el desarrollo integral del estudiante.
4. En consecuencia, el estudio confirma que mantener un clima de aula positivo no es solo una condición deseable, sino una necesidad imperante para alcanzar una educación de calidad centrada en aprendizajes significativos y en la formación integral de los estudiantes.

## REFERENCIAS

- Arends, R., & Castle, S. (1991). *Teaching and learning in the classroom*. McGraw-Hill.
- Ausubel, (1976). *Significado y aprendizaje significativo*. Psicología Educativa.
- Ausubel, D. (1977). *Educational psychology: A cognitive view*. Holt, Rinehart & Winston.
- Ausubel, D. (1983). Teoría del aprendizaje significativo. *Fascículos de CEIF*, 1(1-10), 1-10.
- Ausubel, D. (1968). *Psicología educativa: una perspectiva cognitiva*. Holt, Rinehart y Winston.
- Ausubel, D. (2000). *La adquisición y retención del conocimiento: Una perspectiva cognitiva*. Kluwer Academic Publishers.
- Bandura, A. (1982). Teoría social del aprendizaje. Espasa.
- Barreda, M. (2012). *El docente como gestor del clima del aula. Factores a tener en cuenta* (tesis de maestría). Universidad de Cantabria.
- Berger, C., Álamos, P., Milicic, N., y Alcalay, L. (2014). Rendimiento académico y las dimensiones personal y contextual del aprendizaje socioemocional: evidencias de su asociación en estudiantes chilenos. *Universitas Psychologica*, 13(2), 627-638. <https://doi.org/10.11144/Javeriana.UPSY13-2.radp>
- Biggs, J. (1996). Enhancing teaching through constructive alignment. *Higher Education*, 32(3), 347-364. <https://doi.org/10.1007/bf00138871>
- Casassus J. (2003). *La escuela y la (des)igualdad*. LOM Ediciones.
- Casassus, J. (2008). Factores asociados al clima de aula y su impacto en el aprendizaje. *Revista Iberoamericana de Educación*, 46(2), 1-10.
- Casassus, J. (2017). Aprendizajes, emociones y clima de aula. *Paulo Freire. Revista De Pedagogía Crítica*, 81-95. <https://doi.org/10.1007/bf00138871>
- Chaux, E. (2012). *Educación, convivencia y agresión escolar*. Universidad de los Andes.
- Cora, M. (2007). El clima del aula: un abordaje desde la ética. *Cuadernos de investigación educativa*, 2(14), 7-27. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6328454>
- Cruz, P., & Salazar, B. (2025). El clima escolar como estrategia favorecedora de los aprendizajes y el rendimiento académico. *ASCE MAGAZINE*, 4(3), 2576-2602.
- Espinosa, J., Ramos, M., Jiménez, y Yanangomez, M. (2024). Impacto del clima áulico en el rendimiento académico de estudiantes de segundo año en Ecuador. *Revista Scientific*, 9(32), 145-168. <https://doi.org/10.29394/scientific.issn.2542-2987.2024.9.32.7.145-168>

- Esteban, R., y Varillas, D. (2024). *El clima escolar positivo y su contribución en el proceso de aprendizaje significativo en estudiantes de primaria* (trabajo de grado, Innova Teaching School). <https://hdl.handle.net/20.500.14360/150>
- Extremera, N., y Fernández, P. (2003). La inteligencia emocional y el clima escolar. *Revista de Psicodidáctica*, 8(2), 83-93.
- Fuerte, K. (2019). *BeChallenge: Aprendizaje Basado en Retos para revolucionar el aprendizaje y la formación*. Observatorio/Instituto para el Futuro de la Educación. <https://observatorio.tec.mx/aprendizaje-basado-en-retos-para-revolucionar-el-aprendizaje-y-la-formacion/>
- Gagné, R. (1985). *Las condiciones del aprendizaje y la teoría de la instrucción* (4.<sup>a</sup> ed.). Holt, Rinehart y Winston.
- Gómez, L., Muriel, L., y Londoño-Vásquez, D. (2019). El papel del docente para el logro de un aprendizaje significativo apoyado en las TIC. *Encuentros*, 17(2), 118-131.
- González, M., Pérez, A., y Torres, L. (2017). Prácticas pedagógicas y clima de aula. *Revista de Educación*, 45(1), 34-50.
- Guillén, G. (2020). El Clima de relaciones interpersonales existentes para el aprendizaje en el aula de estudiantes de la Ciudad de Pilar, año 2019-2020. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 2, 1874-1889. [https://doi.org/10.37811/cl\\_rcm.v4i2.192](https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v4i2.192)
- Hamre, B. (2006). Clima de aula y participación estudiantil: Conceptualización, medición y mejora de la calidad de las interacciones en el aula. En S. Christenson, A. Reschly y C. Wylie (Eds.), *Manual de investigación sobre participación estudiantil* (pp. 365-386). Springer.
- Ibarra, J. (2019). *Promoviendo un clima favorable para un aprendizaje significativo en niños y niñas de 4 años de San Luis Amarilis – 2014* (tesis de grado, Universidad Nacional Hermilio Valdizán). <https://hdl.handle.net/20.500.13080/4605>
- Inuma, E. (2021). *Relaciones interpersonales y clima social del aula de los estudiantes de tercer ciclo de educación primaria en la Institución educativa N°62762 Nueva Reforma, distrito de Balsapuerto, Alto Amazonas - Loreto, 2019* (tesis de licenciatura, Universidad Alas Peruanas). <https://hdl.handle.net/20.500.12990/10827>
- López, M. (2019). La pedagogía crítica como propuesta innovadora para el aprendizaje significativo en la educación básica. *ReHuso. Revista de Ciencias Humanísticas y Sociales*, 4(6), 87-98.
- Martínez, M. (1996). *El clima del aula: Un enfoque integral*. Ediciones Morata.
- Meléndez, L., y Condori, J. (2025). *Clima de aula y su rol en el desarrollo de aprendizaje significativo en estudiantes de V ciclo de educación primaria* (tesis de grado, Innova Teaching School). <https://hdl.handle.net/20.500.14360/224>

- Mena, J., y Valdez, M. (2008). El clima escolar y su impacto en el rendimiento académico. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 13(39), 123-145.
- Milicic, N., y Arón, A. (2000). *Clima de aula: Nutritivo y tóxico*. Editorial Universitaria.
- Ministerio de Educación del Perú. (2017). *Participación y clima institucional para una organización escolar efectiva. Texto del módulo 3*. <https://repositorio.minedu.gob.pe/handle/20.500.12799/5922>
- Ministerio de Educación del Perú. (2023). *Reporte de Resultados del Monitoreo de Prácticas Escolares 2022*. <https://repositorio.minedu.gob.pe/handle/20.500.12799/8988>
- Molina, N., y Pérez, (2006). El clima de relaciones interpersonales en el aula un caso de estudio. *PARADIGMA*, 27(2), 193-219. <https://doi.org/10.37618/paradigma.1011-2251.2006.p193-219.id368>
- Moreira, M. (2000). *Aprendizaje significativo: teoría y práctica*. Visor.
- Moreira, M. (2017). El aprendizaje significativo como estrategia didáctica. *Política y Cultura*, 6(5), 75-86.
- Novak, J. (1998). *Aprendizaje, creación y uso del conocimiento: Mapas conceptuales como herramientas facilitadoras en escuelas y empresas*. Lawrence Erlbaum Associates.
- Novak, J., y Gowin, D. (1984). *Aprender a aprender*. Cambridge University Press.
- Olórtogui, M., y Rojas, E. (2018). *Interacción docente-estudiante y clima de aula*. Fondo Editorial PUCP.
- Piaget, J. (1972). *Psicología de la inteligencia*. Editorial Psique.
- Pintrich, P. (2002). El papel de la motivación en la promoción y el mantenimiento del aprendizaje autorregulado. *Revista Internacional de Investigación Educativa*, 31(6), 459-470. [https://doi.org/10.1016/S0883-0355\(02\)00045-7](https://doi.org/10.1016/S0883-0355(02)00045-7)
- Ríos, A., Pérez, M., y Torres, J. (2010). El clima de aula en la educación superior. *Revista de Educación Superior*, 39(156), 45-60.
- Salazar, S (2018). *Propuesta de gerencia educativa basada en la teoría del planeamiento estratégico para mejorar el clima institucional de la IE N° 82048 "Inmaculada Concepción" La Encañada, durante el año 2012* (tesis de maestría, Universidad Nacional Pedro Ruiz Gallo). <https://repositorio.unprg.edu.pe/handle/20.500.12893/6151>
- Sanfeliciano, M. (2019). Principios del aprendizaje significativo. *Revista de Didáctica*, 12(1), 1-10.
- Skinner, B., y Gallofré, M. (1970). *Ciencia y conducta humana: una psicología científica*. Fontanella.
- Vigotsky, L. (1988). *Pensamiento y lenguaje*. Ediciones Akal.

Vygotsky, L. (1978). *La mente en la sociedad: El desarrollo de los procesos psicológicos superiores*. Harvard University Press. (Trabajo original publicado en 1930).

Wiese, F. (2024). *Clima escolar: Estrategias para fomentar el bienestar estudiantil*.  
<https://www.fundacionwiese.org/blog/es/clima-escolar-estrategias-para-fomentar-el-bienestar-estudiantil/>